

LOS PRÉSTAMOS EN LA FONOLOGÍA HISTÓRICA DEL ZAPOTECO DE ZANIZA¹

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como campo de estudio el sistema consonántico de la variante de zapoteco que se habla en el pueblo de Santa María Zaniza, situado en el distrito de Sola de Vega del estado de Oaxaca. El zapoteco de Zaniza (abreviado aquí ZZ), junto con las variantes de San Lorenzo Texmelucan y San Juan Elotepec, forma parte del papabuco, una de las cinco ramas o áreas dialectales más comúnmente reconocidas en la familia zapoteca. A diferencia de algunas variantes de las ramas del norte y centro, que disponen de documentación previa a partir de mediados del siglo XVI, no se conoce documentación escrita en ninguna de las variantes del papabuco antes de finales del siglo XIX (cf. Peñafiel n.d.). Por lo tanto, se dispone sólo de dos principales fuentes de información acerca del estado de sus sistemas fonémicos en las épocas anteriores: la fonología comparativa y el estudio de los préstamos del español. Este último, además de complementar los datos de la fonología comparativa, proporciona en ciertos casos un marco temporal a los cambios fonéticos debido al hecho de que se limita exclusivamente a los procesos posteriores a la entrada de los préstamos más antiguos. El presente estudio tiene como objetivo establecer el sistema de las consonantes del ZZ en la época de su contacto inicial con el idioma español. Para este fin se utilizan los patrones de adaptación de los préstamos españoles en el ZZ.

¹ Agradezco a Carolina Gonzalez su ayuda en la preparación de la presente versión española.

Desde el punto de vista de la fonología histórica de las lenguas amerindias, una de las más importantes características de los préstamos españoles tiene que ver con los cambios fonéticos del idioma español que ocurrieron después de su contacto inicial con los idiomas indígenas. En el caso del ZZ, los cambios en los fonemas españoles se reflejan en el patrón de su adaptación al sistema fonémico zapoteco, permitiendo la estratificación relativa de los préstamos. La estratificación depende en algunos casos también de la posición del acento. Las correspondencias entre los más importantes fonemas diagnósticos del español y sus reflejos en el ZZ figuran en el cuadro (1).

(1) Cuadro 1. Los sonidos diagnósticos del español

El fonema español	Reflejo más antiguo	Reflejo más reciente	El más reciente reflejo
/ʃ/ / ' __	/ʒ/	/g/	/h/
/ʃ/ en otras posiciones	/ʃ/	/h/	
/s/ / ' __	/z/	/s/	
/s̄/ / ' __	/ʒ/	/s/	
/s̄/ en otras posiciones	/ʃ/	/s/	

En las páginas que siguen se estudian los patrones de adaptación de las consonantes españolas que ayudan a determinar el sistema consonántico del ZZ en la época de su primer contacto con el español. El carácter temprano de los préstamos, en que se basa el presente trabajo, se determina a través de la presencia de los sonidos diagnósticos citados en el cuadro (1) y, en algunos casos, a partir de los desarrollos internos del ZZ. Basada en

las observaciones que siguen, trato de reconstruir el estado del sistema consonántico del ZZ en la época de la entrada de los préstamos españoles más antiguos.²

2. LA ADAPTACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS

El sistema fonémico actual del ZZ figura en (2).

(2) Fonemas actuales del ZZ

	Labiales	Alveolares	Postalv.	Retroflejas	Palatales	Velares	Laríngeas
Oclusivas y africadas	p b k ^w g ^w	t d			tʃ dʒ	k g	
Fricativas	h ^w (f)	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ			h
Nasales	m	n			ɲ		
Líquidas		l, r			ʎ		
Semi- consonantes	w				j		
Vocales	i/i' /i e/e' / (ẽ)	u/u' / (ũ) o/o' / (õ)					
	a/a' /ã ³						

2.1 /s/. Tanto la reconstrucción comparativa como los antiguos préstamos indican que en el siglo dieciséis /s/ tenía el valor fonémico de la africada palatal /tʃ/. Desde el punto de vista diacrónico, /s/ es reflejo de una africada geminada, sea alveolar *ttz (según Kaufman 1994) o palatal *cch (según Benton 1988), cf.:

² En el presente estudio se adopta la fonología del protozapoteco que se reconstruye en Kaufman (1994). Las formas protozapotecas se citan a partir de Kaufman (1994), y las cognadas del zapoteco de Texmelucan a partir de Speck (1978), respetando en ambos casos la ortografía original de estas fuentes.

³ Los sonidos entre corchetes aparecen únicamente en los préstamos. /a' e' i' o' u' / son vocales cortadas.

(3) *ok+ tzepE ‘espantar’ > *šib*.

En muchas variantes actuales, inclusive la de Texmelucan, el protofonema *ttz (*cch) corresponde a una africada. Se asegura una fecha relativamente tardía para la deafricación de /tʃ/ en el ZZ por el tratamiento de la /tʃ/ española en los préstamos, ya que la africada palatal perdió la oclusión junto con la /tʃ/ nativa, cf.:

(4) *chivo, gachupín* > *šib, kašpĩ*.

En los préstamos más recientes la africada se conserva:

(5) *lechuga* > *letʃug*.

En consecuencia, se puede afirmar que en la época de los préstamos más antiguos la africada palatal /tʃ/ todavía no se había convertido en la fricativa retrofleja /ʃ/ del ZZ actual.⁴

2.2 /tʃ/. La africada palatal fuerte del ZZ actual refleja la oclusiva palatalizada geminada *tty del protozapoteco:

(6) *k-tyoppa ‘dos’ > ZZ *tʃup*.⁵

La geminada protozapoteca conserva el carácter de oclusiva en el zapoteco de Texmelucan, como por ejemplo en *kʷùp* ‘dos’. El comportamiento del reflejo de *tty en la adaptación de los préstamos antiguos indica que en el ZZ del siglo dieciséis este fonema

⁴ El sistema fonémico español carece, y carecía en el siglo dieciséis, de la africada palatal sonora /dʒ/ correspondiente a la /tʃ/, por lo cual faltan los datos directos acerca de la fecha de deafricación de la /dʒ/ zapoteca. Sin embargo, las razones de índole estructural y los datos del zapoteco de Texmelucan hacen pensar que la deafricación de /dʒ/ también debe ser posterior a la época bajo investigación.

⁵ Desde el punto de vista diacrónico, no hay diferencia entre los grupos consonánticos y las geminadas simples.

también era una oclusiva, sea una palatal [c] o una alveolar palatalizada [tʰ]. Esto se deduce de que la continuación de *tty nunca sirve como reflejo de la africada palatal española en los préstamos antiguos. En cambio, con frecuencia aparece como reflejo del grupo /tj/ o de una /t/ antes de las vocales anteriores en las palabras españolas, lo que significa que durante la época de los antiguos préstamos todavía era una oclusiva. Más tarde, el reflejo de *tty se africó tanto en el vocabulario nativo como en el prestado, cf.:

(7) *tinta, machete, tienda* > *tʃin, maritʃ, tʃen*.

En los préstamos más tardíos, la /t/ española se incorpora sin cambios en idénticas condiciones:

(8) *Eutiquio, Mateo, tiempo* > *tik, tew, tjem*.

Los datos en este apartado sugieren el valor fonémico /c/, o posiblemente /tʰ/, para el reflejo de *tty en el ZZ del siglo dieciséis.

2.3 /dʒ/. /dʒ/, tanto como /tʃ/, parece haber tenido el valor de una oclusiva en el ZZ del siglo dieciséis. La fuente protozapoteca de /dʒ/ se reconstruye como una oclusiva alveolar palatalizada *ty:

(9) *ni:tyi7 ‘leche de pecho’ > *nidʒ*.

La oclusiva se conserva en el zapoteco de Texmelucan (e.g., *nigʸ* ‘leche’). En los préstamos más antiguos del ZZ, la continuación de *ty aparece como reflejo del grupo /dj/ o de una /d/ antes de /i/, lo que sugiere un posible valor fonémico /j/ o /dʰ/:

(10) *dios, sandía* > *dʒuʒ, ʃindʒi*.

Después de la época de los préstamos antiguos la oclusiva palatal(izada) débil se convirtió en la correspondiente africada palatal.

2.4 /h/ y /h^w/. Las laríngeas no se encuentran al inicio de la palabra. Diacrónicamente, /h/ es reflejo de la geminada protozapoteca *kk entre las vocales excepto antes de *u(7), e.g.:

(10) *akka ‘ser posible’ > *ah*.

/h^w/ es resultado de la reducción de la sílaba no-inicial *kku(7). Hasta la fecha se ha encontrado sólo en tres palabras nativas, e.g.:

(11) *p+ e7kku7 ‘perro’ > *behw*.

El tratamiento de la /k/ española intervocálica, inclusive antes de /o/ final, demuestra que la oclusiva velar fue primero identificada con la oclusiva velar débil zapoteca:

(12) *vaca, banco* > *bag, bãw*.⁶

Más tarde la /k/ intervocálica, a veces precedida por /s/, fue asimilada al reflejo de *kk y sufrió los cambios propios de ésta. La sílaba final *-sco* de los antiguos préstamos fue asimismo asimilada al reflejo de la sílaba nativa *-kku(7), cf.:

(13) *Lucas, Francisca, Francisco* > *ʎuh, sih, sih^w*.

El debilitamiento de los reflejos de la *kk intervocálica tiene una fecha relativamente tardía, puesto que se encuentra en la palabra *loco* > *loj*. Esta palabra carece de los rasgos de los préstamos más antiguos (los cambios *o* > *u*, *l* > *ʎ* antes de las vocales redondeadas

⁶ Véase la siguiente sección para el tratamiento de /k g/ españolas delante de /o/ en sílabas postónicas.

y $-co > h^w$), lo que indica que entró en el ZZ más tarde que *Lucas* (donde $l > \lambda / _u$) y *Francisco* (donde $-sco > -h^w$). El hecho de que la sílaba final de *loco* no se ha desarrollado en h^w indica que la regla fonética $-o > -w$ fue ya reemplazada por una regla más tardía que requiere la pérdida de las vocales finales. Sin embargo, el desarrollo $/k/ > /h/$ indica que la laringalización de la $/k/$ medial fuerte todavía operaba en el ZZ en el momento en que se prestó la palabra *loco*, o sea, en una época relativamente reciente. En los préstamos más tardíos la $/k/$ intervocálica aparece sin modificación alguna, e.g.:

(14) *banco* > ZZ *bank(a)*.

Los préstamos discutidos en este apartado indican que durante el comienzo de la época colonial el reflejo de $*kk$ en posición intervocálica era todavía una oclusiva velar fuerte, mientras que la sílaba final $*kku(7)$ no se había reducido aún a un fonema complejo. Esto significa que las laríngeas todavía no formaban parte del sistema consonántico del idioma. Además, gracias a sus múltiples reflejos, es posible dividir los préstamos españoles con $/k/$ en posición intervocálica (que da g, j o k según la fecha del préstamo) y aquellos con la sílaba final $/(s)ko/$ (que da w, h^w, h o k) en varias etapas cronológicas.

2.5 $*k/ _o, u$ en las sílabas átonas. El patrón más antiguo de adaptación de los préstamos en $-co$ forma parte de un proceso más amplio que borra la oclusiva velar débil antes de las vocales redondeadas en las sílabas átonas, e.g.:

(15) a. $*ko-$ (marcador del aspecto completivo) > $u-$ ~ $w-$

b. *^lke:7ku ‘río’ > dzaw.

Una fecha tardía para este desarrollo es asegurada por el tratamiento de las sílabas postónicas -co y -go en los préstamos, e.g.:

(16) *banco, trigo* > bāw, triw.

Desafortunadamente, faltan los ejemplos de *co*, *go* pretónicas, ya que en la etapa más temprana de los préstamos las sílabas, o al menos las vocales, pretónicas suelen desaparecer por completo (cf. *Tomás, camisa, escaño* > maʒ, miʒ, ʃkaʒ). La reducción de la oclusiva velar débil debe de haber dejado de operar relativamente temprano, puesto que falta en la adaptación de la palabra *compañero* > *kumjer* (la incorporación de ñ como una semiconsonante palatal señala una fecha temprana para la entrada de este préstamo).

2.6 /k^w/ y /g^w/. /k^w/, que se encuentra sólo en la posición inicial, corresponde al grupo inicial protozapoteco *kp:

(17) *kpela ‘totomoxtle’ > k^wal.

Como fue mencionado en 2.5, las vocales o sílabas pretónicas enteras suelen caer en los préstamos antiguos. La pérdida de la vocal pretónica en la palabra *caballo* lleva a la creación del grupo consonántico inicial /kb-/ que se desarrolla de una manera paralela al grupo inicial *kp- del protozapoteco, cf.:

(18) *caballo* > k^wej.

Es posible que en la época de la incorporación de este préstamo el ZZ todavía no hubiera reducido el grupo consonántico inicial /kp-/ a una oclusiva labiovelar. La oclusiva débil

/g^w/, que también se encuentra sólo al principio de palabra, tiene múltiples fuentes.⁷

Aunque no se han encontrado préstamos como fuentes de /g^w/, las consideraciones estructurales permiten concluir que /g^w/, al igual que los demás fonemas labializados, todavía no era fonémico en la época bajo investigación.

2.7 /ʎ/. Una de las fuentes de /ʎ/ es la geminada lateral protozapoteca *ll inicial, e.g.:

(19) *llaka7 ‘hoja’ > ʎag.

El tratamiento de *ll en la segunda sílaba coincide con el de la lateral simple, cf.:

(20) a. *p+ ella ‘pescado’ > bal
b. *ty-e:7la ‘noche’ > ral.

Una fuente adicional de /ʎ/ son las palatalizaciones tanto de la *l como de la *ll, e.g.:

(21) a. *l__e, i, u *lu:7tze7 ‘lengua’ > ʎuz_i
 *liyi ‘casa’ > ʎidʒ
b. *l/i, o, u__ *xxila7 ‘ala’ > ʃiʎ
 *ko-lana ‘liebre’⁸ > uʎan.

La palatalización de /l/ del español en las condiciones semejantes demuestra que este proceso es un fenómeno tardío, cf.:

(22) a. l__o, u lomo, Lucas > ʎum(-titx), ʎuh
b. l/i, e, u__ Manuel, mula, vigilia > weʎ, muʎ, biʃiʎ.

⁷ Tanto k^w como g^w se analizan como fonemas complejos más bien que grupos consonánticos, porque los únicos grupos consonánticos permitidos son los que empiezan con una nasal. Por la misma razón, h^w también se considera un fonema complejo (véase 2.4). Otra razón por la cual éste es el análisis preferible es el hecho de que los grupos de tres consonantes, tales como nk^w y ng^w, no se permiten en el ZZ (mientras que los grupos de dos consonantes nk^w y ng^w son perfectamente aceptables).

⁸ La protoforma de ‘liebre’, reconstruida por Kaufman (1994) con la base en otras variantes, es *pi-lana.

Por otro lado, el tratamiento de *ll* en *caballo* > k^wej ($\lambda > j$) parece indicar que / λ / todavía no formaba parte del sistema del ZZ en la época en que se incorporó esta palabra. Esto, junto con la palatalización de la lateral española, muestra que en el ZZ de aquella época el reflejo de la **ll* inicial todavía no se había desarrollado en una palatal.

2.8 / $ɲ$ /. La fuente inmediata de la nasal palatal es la geminada protozapoteca **nn*, e.g.:

(23) *(*xi+*) *nnä* 'rojo' > *ɲa*.

ɲ también resultó de las palatalizaciones y otros cambios asimilatorios, cf.:

(24) a. **n/___e, i* **nesa* 'camino' > *ɲez*
 **pani* 'despertarse' > *baɲ*
 b. **n/i___* **pe+* *sina7* 'ratón' > *bizɲ*
 c. **l/___in, ni* **linV7* 'año' > *ɲa'n*
 **la:7ni* 'estómago; adentro' > *ɲeɲ*.

Puesto que la nasal alveolar del español también tomó parte en las palatalizaciones condicionadas, éstas tienen una fecha tardía. Las características generales de los préstamos que presentan la palatalización de la nasal (por ejemplo, la falta de lenición de /*p*/ en *panela* y la preservación de las sílabas pretónicas en *panela*, *tomín* y *botón*) indican que este proceso operaba en el ZZ hasta una fecha reciente, cf.:

(25) a. *n/___e, i* *panela*, *ánima* > *pinyal*, *any*
 b. *n/i, u___* *tomín*, *botón* > *timiny*, *muntuny*.

Al mismo tiempo, en los préstamos más antiguos la nasal palatal española nunca se refleja como tal sino como una semiconsonante palatal. Eso indica que en la época de los préstamos más antiguos el ZZ todavía carecía de una nasal palatal, cf.:

(26) $\tilde{n} > j$ *pañ*o, *esca*ño, *compa*ñero > *baj*, *ʃkaj*, *kumjer*.

El tratamiento de la /n/ española deja patente que el reflejo de la *nn geminada protozapoteca todavía no se había desarrollado en una nasal palatal en la época de la entrada de los primeros préstamos. El tratamiento de la /n/ española en los contextos non-palatalizantes parece indicar que el contraste entre los reflejos de *nn y *n fue uno de longitud, puesto que la /n/ española siempre es tratada como débil, e.g.:

(27) $n > n$ *semana*, *banco* > *ʃiman*, *bãw*.

2.9 /o, o'/. Otro par de sonidos que parecen no haber formado parte del sistema fonémico son las vocales de timbre /o/. /o/ y /o'/, que se encuentran sólo raramente en el vocabulario nativo, provienen de varias fuentes:

(28) a. *aw > o *lawo 'cara, ojo' > lo
b. *o7 > o' *lo7o 'cercado' > lo'
c. *e7 > o' *e7 'beber' > o'.

En el siglo dieciséis este timbre vocálico era tan ajeno al sistema fonémico del ZZ que la /o/ española siempre aparece en los antiguos préstamos como /u/ o /w/:

(29) *mozo*, *chocolate*, *trigo* > *muz*, *ʃulad*, *triw*.

Aunque la substitución de la /o/ podría explicarse simplemente por su rareza, es también posible que [o o'] todavía no habían desarrollado un valor fonémico.

2.10 /r/. El sonido cuyo estado es más difícil de determinar en el siglo dieciséis es /r/, que actualmente es el fonema vibrante alveolar simple. Etimológicamente, /r/ proviene de *ty antes de vocal acentuada, cf.:

(30) *ty / __ ' > r ' *tyo7wa 'boca' > ru'
 *la7tyi7 'tawo7 'corazón' > lar-do' .⁹

El desarrollo de *ty despues del acento es el indicado en 2.3:

(31) *ty / ' __ > dʒ ' *la7tyi7 'centro de emociones' > ladʒ 'semilla; corazón'.

El tratamiento de la *r* española débil parece indicar que, en la época de la entrada de los más antiguos préstamos, la vibrante todavía no estaba bien arraigada en el sistema fonémico. Hay casos en que la *r* se incorpora como una lateral, cf.:

(32) *r* > *l* *durazno, alcalde, cocinero* > *tilaz, arkaʃ, kusneʃ*.¹⁰

También hay un caso en que la *r* se refleja como una oclusiva alveolar débil (33a), y casos en que *r* sirve para reflejar /dj/ y /tʃ/ españolas (33b-c):

(33) a. *r* > *d* *sacristán* > *ʃundista*.
 b. *dj* > *r* *remedio* > *armer*
 c. *tʃ* > *r* *machete* > *m(a)ritʃ*.

Sólo en los casos, en que la vibrante está protegida debido a su posición dentro de un grupo consonántico, se refleja como tal:

(34) *r* > *r* *cruz, trompo, trigo, morado, barato, garbanzo* >
 kruz, trum, triw, mrad, brad, garbaz.

También se refleja como vibrante en el caso de palabras cuya forma en el ZZ está transparentemente ligada a la palabra española original, y cuando se trata de la vibrante múltiple del español:

⁹ Véase Operstein (en preparación) para una amplia discusión acerca del desarrollo de *tty y *ty protozapotecas.
¹⁰ La palatalización de /l/ es condicionada por la vocal anterior que precede (véase 2.7).

(35) *r, rr > r* *tijera(s) > tifer*
 arroz > aruz.

El patrón de incorporación de la vibrante española débil parece indicar que, a pesar de estar presente en el sistema, [r] todavía no tenía valor fonémico en el ZZ. Su uso para incorporar /dj/, /tʃ/ y /d/ delante de /i/ en algunas palabras españolas podría indicar que [r] fue un alófono de la oclusiva débil /j/ o /dʲ/, que se trató en 2.3. Evidencia adicional para una interpretación así deriva de la situación, al parecer semejante, en el zapoteco del valle descrito por Juan de Córdova en el siglo dieciséis. Al menos en dos ocasiones, Córdova menciona la alofonía entre [r] y una especie de oclusiva alveolar: “Ra, re, ri, ro, ru. no los ay. Sino es que en la pronunciacion de. te. ti. to. tu. pronuncian los yndios las tt. como. r. liquidandolas. vt torobaya pro totobaya, y otras assi”, y “A la. r. hazen que sirua de. t. vt torobaya, pro totobaya. Ciroo, pro citao...” (Córdova 1578a:71, 73). En su diccionario de la misma variante, Córdova (1578b) incorporó varios dobletes, que asimismo parecen indicar una alofonía entre [r] y una oclusiva alveolar, cf.:

(36) a. *tyä ‘acabar’ > *to.taa.ya ~ to.raa.ya*
 b. *tya7wo ‘grande, crecido’ > *tì.tào.a ~ na.rào*
 c. *tyo7pa ‘grande’ > *na.tòba ~ na.ròba*
 d. *ke:7tyu ‘hoyo’ > *queto ~ quèro*
 e. *p+ etya ‘guajolote’ > *pète ~ père.*

La situación esbozada por Córdova parece indicar que la vibrante acababa de surgir en la lengua que él describe, sin haberse convertido aún en un fonema independiente. La fonemización de [r], tanto en la variante de Córdova como en el ZZ, ocurrirá más tarde en función de su posición respecto al acento u otros factores.

3. CONCLUSIÓN

El estudio de los préstamos del español sugiere diferentes valores fonémicos para las consonantes /ɟ tʃ dʒ h h^w k^w g^w ʎ ɲ/ del ZZ actual. El inventario en (37), que refleja estos ajustes, representa el posible estado de las consonantes del ZZ en el siglo dieciséis.

(37) Las consonantes del ZZ del siglo dieciséis

	Labial	Alveolar	Postalveolar	Palatal	Velar
Oclusivas	p b	t d		tʃ dʃ [dʃ ~ r]	k g
Africadas				tʃ dʒ	
Fricativas		s z	ʃ ʒ		
Nasales		m	n, ɲ		
Líquidas		l, ll			
Semi-consonantes	w			y	

El sistema reconstruido para el ZZ tiene mucha semejanza con el sistema consonántico del zapoteco de Texmelucan actual (38), lo que demuestra el carácter innovador del ZZ comparado con la lengua vecina.

(38) El sistema consonántico del zapoteco de Texmelucan

	Labial	Alveolar	Postalveolar	Palatal	Velar
Oclusivas	p b	t d		c j	k, k ^w g, g ^w
Africadas				tʃ dʒ	
Fricativas		s z	ʃ ʒ		
Nasales	m	n		ɲ	
Líquidas		l, r		ʎ	
Semi-consonantes	w			y	

Referencias

Benton, J. 1988. Proto-Zapotec phonology. Ms. Tucson, AZ.

Córdova, J. de. 1987 [1578a]. *Arte del idioma zapoteco*. México: Ediciones Toledo.

_____. 1987 [1578b]. *Vocabulario en lengua çapoteca*. México: Ediciones Toledo.

Kaufman, T. 1994. Proto-Zapotec reconstructions. Ms. University of Pittsburg.

Operstein, Natalie. (en preparación). *tty/ty in Zapotec. Ms. University of California, Los Angeles.

Peñafiel, A. n.d. Vocabulario comparativo en zapoteco de Elotepec. Ms.

Speck, C. H. 1978. The phonology of Texmelucan Zapotec verb irregularity. M.A. thesis. University of North Dakota.